



HABRÍA AVANCES PARA UN ACUERDO SOBRE LAS REGALÍAS SE ESTÁN REALIZANDO TRATATIVAS ENTRE LAS PARTES INVOLUCRADAS

Las partes involucradas en la negociación por el pago de regalías para las semillas que se siembran en la Argentina, estarían avanzando "paso a paso". Según una información que se difundió hoy, las conversaciones habrían posibilitado ya la definición de algunas coincidencias. Por ejemplo, en el uso de la semilla propia y en la franja de productores pequeños que quedaría excluída del pago de regalías

El diario La Nación publica hoy que la primera reunión entre las partes tuvo lugar a mediados de diciembre pasado, y en lo que va del año hubo otros dos encuentros más de carácter reservado.

El artículo, informa lo siguiente:

La sede de esas reuniones fue la Asociación de Semilleros Argentinos (ASA) en la Capital Federal, y hasta allí confluyeron los máximos directivos de esa entidad, de las principales semilleras, como Monsanto, y segundas líneas de las entidades ruralistas que integran la Comisión de Enlace.

El objetivo de esos encuentros entre semilleros y los ruralistas es central para la soja: resolver la pelea por el pago de regalías por el uso de semillas de la oleaginosa, un conflicto que ya lleva más de cinco años y que derivó en juicios sin éxito de Monsanto en Europa, y acordar un mecanismo que retribuya a las empresas por la propiedad intelectual de los nuevos eventos biotecnológicos.

Según distintas estimaciones privadas, en soja se estima que alrededor del 25% de la semilla utilizada corresponde a semilla fiscalizada y legal, mientras que el porcentaje restante se divide entre bolsa ilegal y uso propio. El uso propio es una figura que le permite al productor utilizar la semilla de propia producción para la siguiente campaña. Por la falta de una solución al pago de regalías, en 2004 Monsanto se retiró de la venta de semillas de soja en el país.

Pero las negociaciones no son exclusivas para la soja, sino que abarcan a la propiedad intelectual en general y al cultivo de trigo, otro producto que se puede guardar y multiplicar para la próxima siembra.

Según contó una fuente que asistió a esos encuentros, hay varios puntos en discusión entre las partes. Por un lado, adecuar el concepto de uso propio. Ese es precisamente uno de los temas en los que la industria semillera y los ruralistas -entre cuyos asistentes se encuentran Daniel Asseff (Coninagro), Ernesto Ambrosetti (Sociedad Rural Argentina), Julio Currás (Federación Agraria) y Jayo Ordoqui y José Basaldúa (Confederaciones Rurales Argentinas)- están buscando un punto de encuentro.

"Se está revisando el uso propio, que se transformaría en un uso propio gratuito y otro oneroso", contó una fuente. Si bien falta definir la escala de productores que quedará exenta del pago, el uso propio gratuito beneficiaría a los pequeños productores. En cambio, en el uso propio oneroso el productor de una cierta escala podría multiplicar su propia semilla, pero a cambio del pago de las regalías. "En este momento, estamos tratando de definir la

categoría de pequeño productor", dijo la fuente. Otra fuente afirmó que la figura de pequeño productor podría quedar contemplada en una escala de 150 a 200 hectáreas.

En este contexto, otro punto no menor que se espera tratar entre las partes es el mecanismo por establecer para el pago de las regalías. Habría un cierto consenso para que esto se hiciera en la compra de la bolsa.

Controles

Otro tema que también se abordará es el sistema de control, con el objetivo de verificar quiénes pagan y quiénes no. Al parecer, la idea de los que promueven la negociación es involucrar a los exportadores para controlar el pago de las regalías. Tampoco hay, por el momento, funcionarios participando de la reunión. Según fuentes de las negociaciones, la idea es que las partes privadas arriben a un acuerdo y que después el Gobierno lo rubrique con alguna norma.

Ante una consulta de LA NACION, Oscar Domingo, presidente de ASA, dijo que la industria no tenía nada que informar sobre las negociaciones. "La industria no tiene, lamentablemente, nada nuevo que informar sobre este tema", indicó.

Por su parte, Ernesto Ambrosetti, economista de la SRA, opinó: "Es prioritario terminar con estas negociaciones a la brevedad para evitar pérdidas de competitividad en la Argentina por la demora en la introducción de nuevos eventos biotecnológicos e impulsar el desarrollo de germoplasmas".

El tema de la propiedad intelectual adquirió cierta urgencia por otro motivo. En 2012, en Brasil, se lanzará una nueva soja resistente al glifosato y a insectos, que todavía no está en el país. A diferencia de la Argentina, en Brasil ya se resolvió un mecanismo de reconocimiento de la propiedad intelectual. El temor es que sin acuerdo en la Argentina esa soja ingrese de contrabando.

En 1996, cuando se aprobó la soja transgénica aquí, luego fue de contrabando a Brasil y se sembró en varias regiones del Sur. Allí la bautizaron "soja Maradona", por su porte petisa y robusta. No pocos temen que ahora ingrese, con la soja que va a salir en Brasil, la "soja Ronaldinho o Ronaldo".

Fuente: Agroverdad